

**TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN**

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO

**La traducción como vehículo para el diálogo intercultural en el pensamiento
traductológico de Malika Embarek López**

Autora: Sara Zahir Habibi

Tutora: Dora Sales Salvador

Fecha de lectura: Septiembre 2023

Resumen

En este trabajo abordamos la traducción intercultural y poscolonial desde una perspectiva personal e investigativa. A lo largo del trabajo se expone el papel crucial de la traducción en el diálogo entre culturas y la coexistencia de diversas sociedades. Nos enfocamos en el trasvase cultural de Marruecos a España a través de la traducción protagonizado por la traductora Malika Embarek López. A partir de este reflexionamos sobre cómo las imágenes y traducciones condicionan nuestra percepción de otras culturas: pudiendo así romper o crear estereotipos; dificultar o fomentar el entendimiento mutuo. Así, analizamos la trayectoria profesional de la traductora y su contribución en el campo de la traductología. Del mismo modo, observaremos su posicionamiento con respecto a este y para eso veremos previamente dos enfoques convencionales a la hora de decidir de qué manera abordar la reescritura de una obra: la adaptación del texto a la lengua de destino o «familiarización» y la preservación de las características de la lengua de origen o «extranjerización».

Para situarnos en el contexto del proyecto traductológico de la traductora en la que nos centramos, consideraremos la diversidad lingüística de Marruecos en el contexto colonial y en la actualidad. También consideraremos el impacto del francés en la sociedad marroquí, su prestigio y la influencia de la lengua materna del país en los escritos de los autores marroquíes que escriben en francés, viéndose así con la dificultad de encontrar las expresiones adecuadas para transmitir su identidad. Problema que, como expondremos, resuelve Embarek a través de los arabismos.

Finalmente, reflexionaremos sobre la traducción de literaturas del poscolonialismo. Más en concreto, profundizaremos en las características y los desafíos de traducción que presenta la literatura marroquí de expresión francesa como la de Tahar Ben Jelloun (traducida por Malika Embarek). Asimismo, expondremos las conclusiones a las que llegamos tras la elaboración del estudio que tratamos e incluiremos una bibliografía que recopila las fuentes consultadas durante el desarrollo de este TFG.

Palabras clave

Pensamiento traductológico, Malika Embarek, diálogo intercultural, árabe marroquí, castellano, francés

Este TFG ha optado por el estilo APA para la elaboración de referencias bibliográficas.

Índice

| | |
|---|----|
| 1. <i>Introducción</i> | 4 |
| 2. <i>Justificación y motivación personal</i> | 5 |
| 3. <i>Malika Embarek López</i> | 7 |
| 3.1. Proyecto y postura traductológica..... | 9 |
| 4. <i>Familiarización y extranjerización</i> | 13 |
| 5. <i>Traducción híbrida: «lo mudéjar»</i> | 15 |
| 6. <i>Traducción poscolonial a cargo de Malika Embarek</i> | 18 |
| 6.1. El francés en Marruecos..... | 20 |
| 6.2. Literatura marroquí de expresión francesa | 22 |
| 6.3. Tahar Ben Jelloun de la mano de Malika Embarek | 24 |
| 6.4. Problemas de traducción en la literatura marroquí de expresión francesa..... | 28 |
| 7. <i>Conclusiones</i> | 31 |
| 8. <i>Bibliografía</i> | 33 |

1. Introducción

Hoy en día, las sociedades contemporáneas se ven cada vez más abocadas a la diversidad cultural y a la coexistencia cotidiana, teniendo en cuenta el panorama de globalización en el que vivimos donde las culturas son espacios abiertos en constante interacción y contacto. En este sentido, la traducción juega un papel fundamental a la hora de facilitar el diálogo entre diferentes culturas al permitir que las personas accedan a textos e ideas que provienen de idiomas diferentes al propio.

En este trabajo se pretende explorar, con un foco traductológico, todo lo que conlleva el trasvase de la cultura marroquí a la cultura española a través de la manipulación de sus lenguas con la traducción, que nos permite conocer a un oriente muy próximo, Marruecos, tan cercano y a la vez, tan diferente. El diálogo intercultural entre los dos países de las culturas que mencionamos, facilitado por la traducción, es fundamental para la comunicación y el entendimiento (o enfrentamiento, proceso muchas veces necesario para llegar al acuerdo) mutuo entre ambos. La traducción puede acercar lo distante y romper el muro de la ignorancia y los estereotipos. Y, en este caso, es especialmente importante debido a la cercanía geográfica y a la larga historia compartida entre Marruecos y España. Además, en nuestro contexto, el texto origen se substrahe de la cultura árabe, más concretamente de la marroquí, que coincide con uno de los grupos de población inmigrada más importantes en España.

En este Trabajo de Fin de Grado (TFG) pretendemos reflejar que, en gran medida, la forma en que reaccionamos y recibimos las expresiones de otras culturas se ve condicionada por las imágenes que tenemos de ellas, por las traducciones que se han hecho y a las que la cultura de acogida está históricamente habituada (Sales, 2005: 539). Por eso, reflexionaremos sobre las políticas que se ejercen en el proceso de traducción y que influyen en la creación de la imagen, a menudo simplificada o estereotipada, que recibimos de otras culturas, pues la traducción puede configurarse tanto como una vía de comunicación o como una fuente de desinformación, reafirmando o creando estereotipos y representaciones preconcebidas de la otredad, de lo ajeno.

Observaremos de qué forma la traductora en quien nos centramos, Malika Embarek, que aporta a la literatura poscolonial-transcultural, se ha posicionado traductológicamente (e ideológicamente) en la línea de pensamiento de traductólogos como Lawrence Venuti y Antoine Berman, entre otros, solidificando así una verdadera ética de la traducción: visibilizándose y revalorizando las posibilidades éticas de su subjetividad como traductora consciente de la responsabilidad de su mediación (Sales, 2005: 544). A partir de las argumentaciones de estos pensadores, apoyadas por Embarek, conoceremos dos estrategias de traducción esenciales en el contexto de la traducción que tratamos y la importancia, como destaca Venuti, de que se evidencie que la traducción *es* una traducción (Sales, 2005: 542).

De igual manera, reflexionaremos sobre la traducción de literaturas de fondo cultural. Más en concreto, profundizaremos en las características de la literatura magrebí (marroquí, sobre todo) de expresión francesa con carácter de traducción poscolonial, como la de Tahar Ben Jelloun, que aboca a la necesidad de abrir paso a rutas de traducción comprometidas con la hibridez lingüística y la diversidad cultural (Sales, 2005: 540). Asimismo, nos enfocaremos en el papel que desempeña Embarek como traductora, como agente social que comunica diferencias y negocia límites.

2. Justificación y motivación personal

Desde pequeña, siempre he vivido la dicotomía que deriva de convivir entre dos culturas. La marroquí y la española. Dentro y fuera de casa.

El hecho de comparar estas dos realidades desencadenó en mí una necesidad de traducir la una a la otra y viceversa, para comprender mejor mi entorno. Recuerdo el punto de inflexión en la época en la que estudiaba en la escuela primaria. Allí fue cuando, ante la inocencia y sobre todo la curiosidad de muchos de mis compañeros, vi que era importante tener respuestas, formuladas previamente y coherentes, a todo aquello que hasta yo me preguntaba en ese momento.

¿Qué llevas en las manos? Es *henna* (o alheña: الحناء). ¿Y qué es eso? Es como una planta y se puede hacer una mezcla con ella (que no me pregunten por la mezcla, por favor) y ya está, te puedes hacer dibujos en las manos.

Preguntas tan simples como: ¿Qué cenaste ayer?, se podían convertir en una odisea, porque, ¿cómo le explicas a tus compañeros qué es una *harira* (حريرة) y todo lo que contiene... cuando no la cocinas? Buscas una palabra comodín y te escaqueas como puedes: cené puré.

De pronto, sentía que era la portavoz de un mundo híbrido, de unas culturas que estaba viviendo simultáneamente, pero, al mismo tiempo, a pinceladas cada una y ninguna al completo.

Echando la vista hacia atrás, realmente mis mecanismos de respuesta ante las preguntas que me hacían (y me siguen haciendo) mis amigos se asemejaban a lo que he conocido en el grado de Traducción e Interpretación como estrategias de traducción. Por ejemplo, la amplificación para que se entienda una idea ajena a la persona o grupo al que me dirijo, o la traducción por equivalencia para equiparar dos conceptos de ambas de mis culturas.

Después de explicar con mis palabras lo que vivía en la intimidad de mi casa, que era algo nuevo y extraño para mis amigos, me di cuenta de que tenía un papel importante en cuanto a lo que podían percibir ellos de la cultura marroquí, en parte su impresión estaba en mi mano. Como cuando quien traduce manipula un texto para hacérselo llegar a los lectores de su cultura. Al final, traducir ideas y traducir palabras es muy similar, por no decir que es lo mismo.

La incompreensión que puede aflorar de una comunicación errónea, escasa, silenciada... puede provocar la frustración de individuos (y de sociedades) que ven invisibilizada su propia realidad en otras realidades ajenas y viceversa. En este trabajo, quiero mostrar la importancia de los traductores y traductoras que tienen la suerte, pero, sobre todo, la valentía de habitar más de una cultura a la vez, por su condición de nacimiento o por casualidades de la vida, y la manera en la que, aparte de ser un «puente de traducción», se han atrevido a enfrentar el río, incierto y caudaloso, que hay debajo de ese puente para juntar las realidades, que se encuentran a cada lado de este, en una sola, sin saber qué saldrá de allí. Por ese atrevimiento, he elegido estudiar a Malika Embarek López.

Además, he vivido en un mundo híbrido desde que tengo conciencia. Al nacer, hospital español y celebración marroquí. La comunión de mis compañeros y la fiesta del

último día de ramadán. La emisora de radio española en el coche y el receptor de televisión por satélite en casa que siempre han usado mis padres para seguir conectados a sus raíces desde una pantalla y que, metafóricamente, ha representado ese ruido de fondo que a veces me queda lejano, pero nunca desaparece. Y, así, un sinfín de dualidades.

Es esa necesidad de identificarme con alguien que haya aprovechado su hibridación cultural para crear, ayudar y transmitir en algún ámbito el que me ha llevado a investigar sobre Embarek, su obra y todo el estudio traductológico que se ha realizado en este TFG a partir de la postura que mantiene esta traductora ante la traducción.

3. **Malika Embarek López**

Malika Embarek López, de padre marroquí musulmán y madre española cristiana, nació en Madrid en el año 1945, pero siempre ha vivido entre Marruecos y España. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Mohamed V de Rabat, es traductora técnica y jurada de francés. En 2015 obtuvo el Premio Internacional de Traducción Gerardo de Cremona, en su 1ª Edición, y, en 2017, el Premio Nacional a la Obra de un Traductor, concedido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por «su plena dedicación a la labor de traducción y por constituir un ejemplo único de mestizaje, de relación fructífera entre el norte y el sur, de diálogo de culturas y de difusión de la mejor literatura magrebí y francesa» («Malika Embarek», 2023). Sus últimas traducciones publicadas son: *Sexo y mentiras. La vida sexual en Marruecos*, de Leila Slimani (2018); *Canción dulce*, de Leila Slimani (2017); *Zoco Chico*, de Mohamed Chukri (2015), y *El islam que da miedo*, de Tahar Ben Jelloun (2015).

Es una traductora en el sentido profesional y vocacional de la palabra: traductora *free lance* de aplicaciones software financiero, de documentos jurídicos y comerciales y, a la vez, de literatura magrebí en lengua francesa; esta última, su auténtica pasión. Llegó a este tipo de traducción literaria, «por casualidad», en 1980, cuando leyó *Parcours immobile* de Edmond El Maleh, un relato judío que le pareció enternecedor. Sugirió traducir un fragmento y le acabaron encargando la traducción de la novela entera. Al traducir a Edmond El Maleh, Malika Embarek se dio cuenta de que, con palabras

textuales, ella podía incorporar la voz del autor porque también era la suya. Allí es cuando decidió ser traductora (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 302).

Además, la trujamana, término procedente del árabe que se usaba originalmente para denominar a aquel intérprete de lenguas en transacciones comerciales durante, sobre todo, la Baja Edad Media («Trujamán», 2020), afirma (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 300) que vivir entre dos culturas (tan opuestas o complementarias, según desde dónde te sitúes, como la cristiana y la musulmana, o la española y la árabe) le ha facilitado el camino hacia la traducción. Esa doble pertenencia puede ser complicada y, a la vez, muy enriquecedora. Según ella (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 300), cuando llevas en ti dos culturas (y todas sus voces) siempre estás traduciendo. Y, no tienes por qué elegir, basta con armonizar las dos. Creció con la generación de niños que leían «Florita», «Mari Pepa», «El guerrero del antifaz» ... Pero también creció escuchando cuentos populares marroquíes como el de Aixa Qandixa, y con la presencia constante de los versículos del Corán que recitaba cantando para memorizarlos. Asimismo, pertenece a la generación de mayo del 68, revolución que vivió desde la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Mohamed V, de Rabat. No participó activamente en esta revolución, pero llevó a cabo una a nivel personal que fue anteponerse a realizar otros estudios que no fuesen la literatura, decisión desanimada por su padre que no le veía futuro.

Desde el punto de vista de una concepción personal de su actividad y de su identidad cultural mestiza, es una traductora «racial» (Sales, 2005: 538), título que queda reforzado por haber vivido en un constante vaivén entre las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. Algunos títulos de artículos de Embarek, publicados en revistas especializadas, nos confirman la trama de sus traducciones: «El retorno de las palabras exiliadas» (1997), «Traducirse a sí mismo» (1999), «¿Para quién se escribe, para quién se traduce?» (2000), etc. Mencionamos aquí algunos textos que ha traducido en el ámbito de la reflexión histórica: *El judaísmo en el Occidente musulmán*, de Haim Zafrani (Madrid, Ed. Mapfre, 1995); *Los orígenes sociales y culturales del nacionalismo marroquí*, de Abdallah Laroui (Madrid, Ed. Mapfre, 1997). Ha traducido las novelas *Recorrido inmóvil* de Amran El Maleh (Madrid, Ed. Libertarias-Prodhufi, 1989) y *Tiempo de errores* (en colaboración) de Mohamed Chukri (Barcelona, Círculo de Lectores, y Madrid, Ed. Debate, 1995).

Destaca su predilección por el poeta, novelista y ensayista marroquí afincado en París, Tahar Ben Jelloun, Premio Goncourt y sin duda el escritor marroquí «de expresión francesa» más conocido dentro y fuera de las fronteras de su país. Ha traducido de este autor las novelas *Harruda* (Madrid, Mondadori, 1990), *La reclusión solitaria* (Madrid, Mondadori, 1991), *Con los ojos bajos* (Barcelona, Península, 1992), *Oración por el ausente* (Barcelona, Ediciones 62, 1993), *El hombre roto* (Barcelona, Anagrama, 1994), *El ángel ciego* (Barcelona, Ediciones 62, 1994), *La noche del pecado* (Madrid, Alfaguara, 1998), *El escribano* (Ed. del Oriente y del Mediterráneo, 1999), y *Papá, ¿qué es el racismo?* (Madrid, Alfaguara, 1998). También ha traducido la última novela de Ben Jelloun, *Los naufragos del amor* (Madrid, Alfaguara 2000).

3.1. Proyecto y postura traductológica

El proyecto de traducción de Malika Embarek es «magrebizar» el texto original francés para «recuperar su pasado, hacer valer la cultura originaria de su tierra, recoger las voces de los vencidos ahogadas por el estruendo de la guerra, servir de intérprete a un nuevo mundo» (Max Hernández en Embarek, 2017).

La trujamana es consciente de que traduce textos mestizos (como ella) y de que, aunque la lengua sea francesa, la mirada y la voz son magrebíes. Tras los sonidos franceses puede oír el árabe de su padre que acoge en el español de su madre. Los arabismos que existen en nuestra lengua, y no en la francesa, le ayudan a amortiguar el efecto exótico que producen las transcripciones fonéticas de términos magrebíes en el texto original. La trujamana cita la frase «Là où il y a révélation de quelque chose de caché, il y a violence» (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 304) de Berman en *Culture et traduction dans l'Allemagne romantique* para explicar lo que ella intuitivamente hace con los textos mestizos de la literatura magrebí escrita en francés: revelar lo oculto, para enfrentar la violencia que la época del colonialismo ha impuesto sobre el imaginario más propio de los magrebíes.

Según Malika Embarek, al traducir literatura marroquí de expresión francesa al español, te das cuenta de que la traducción al español tiene más que ver con el texto oculto marroquí que el propio original francés, porque comparten muchas cosas, sobre todo una historia y una geografía comunes. El autor Tahar Ben Jelloun, con quien la traductora mantiene un fructífero contacto, conoce este proyecto traductor de su trujamana, a quien da carta blanca para reescribir sus textos según su criterio. La complicidad y el diálogo constante con el autor son aspectos que la traductora valora enormemente: «eres un autor tolerante, dialogante, siempre aceptas mis sugerencias de cambios» (Embarek, 2002: 51).

Malika Embarek y Tahar Ben Jelloun son un reflejo de que la empatía entre autor y traductor es un aspecto que juega a favor en el proceso de traducción. Ambos compartieron la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Mohamed V, el mismo profesor de literatura francesa, la misma realidad durante un tiempo.

La estrategia traductora de Malika Embarek es, en definitiva, siempre que el contexto se lo permita, revitalizar en el texto contemporáneo traducido los términos «vencidos» (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 305), expulsados de la Península: «el abrazo amoroso de mis dos idiomas: el árabe marroquí de mi padre y el español de mi madre» (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 305) (refiriéndose a los arabismos). Afirma que es una ventaja que tiene la lengua castellana que no se debe desaprovechar. Su finalidad es recrear el mismo efecto en el lector de la traducción que el que creó el texto original en su correspondiente lector. Aquí, destacamos que a nuestra traductora le interesan (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 303) las reflexiones en torno al concepto de «extrañamiento cultural», acerca de la conveniencia o no de «extranjerizar» o domesticar un texto (estrategias que comentaremos posteriormente), coincidiendo con la argumentación de Antoine Berman, que aboga por la extranjerización (Venuti, 1995: 20).

Finalmente, hablando desde el foco de la concepción del traductor literario como creador o productor de literatura, Malika Embarek López declara que, si bien se especializa en la traducción, sospecha que esto le pasa a muchos traductores literarios, lo que le gustaría realmente es escribir sus propios textos. Pero (Malika Embarek, en

Lozano, 2000c: 314) «es más cómodo traducir la voz de Ben Jelloun que dejar que se oiga la mía». Ella, «a mucha honra», es una trujamana que transforma las voces de los demás en la suya también.

El pensamiento traductológico de Malika Embarek incluye la parte emocional, identitaria e intuitiva del traductor como un componente esencial a la hora de traducir. La traductora defiende que nuestra voz como traductores quede reflejada en el texto con el que estamos trabajando, es decir, que dejemos nuestra huella, ya sea por nuestras circunstancias personales o por el tipo de literatura que estamos traduciendo. En definitiva, el texto traducido ha de mostrar la subjetividad, las particularidades y, en esencia, la voz de quien traduce.

Sabemos que el lenguaje está repleto de indicios que muestran tanto la ideología, como los valores y, a grandes rasgos, la manera de ser del autor que escribe. Podemos pensar que la manera de intervenir de Malika Embarek en el texto, para traducirlo, puede ser una intromisión en las características propias del sujeto a quien traduce y de su escritura. Pero lo cierto es que, teniendo en cuenta el panorama de la literatura poscolonial o «transcultural» que tratamos y la compatibilidad del perfil de la traductora con los autores a los que traduce, realmente se establece una relación simbiótica. Una relación donde ambas partes del «puente de la traducción» se enriquecen mutuamente. El hecho de compartir vivencias, identidad e idioma/s con el autor de la obra que se va a traducir crea una atmósfera de complicidad entre traductor y autor que anhelan muchos traductores para transmitir un mensaje verdaderamente completo.

Actualmente, el panorama de la globalización ha favorecido y desfavorecido algunos aspectos en cuanto al tema que nos referimos. Si bien Internet ha facilitado el contacto con las personas aun cuando las distancias geográficas deberían ser un impedimento, es difícil que un traductor pueda conocer personalmente o haya establecido algún tipo de relación extralaboral con el autor que va a traducir, por razones como el gran número de traducciones que se realizan en poco tiempo o la indiferencia de las empresas ante este asunto.

En la traducción al español de *La nuit de l'erreur* («La noche del pecado») de Tahar Ben Jelloun (1997), realizada por Malika Embarek (1998), podemos observar que el proceso de traducción que se realiza va más allá de la sustitución de significados de un idioma a otro. En realidad, también hace el trabajo de trasvasar mentiras no intencionadas del autor a verdades del momento (Embarek, 2002: 51):

| | |
|---|--|
| <p>Texto original</p> | <p>«Le silence fut pourtant interrompu par un grand éclat de rire féminin. Il n’y avait pas de doute. Un rire strident et tout à fait déplacé. D’où venait-il? De la mosquée? Non. Les femmes n’y étaient pas admises. A moins que ce soit une femme qui serait déguisée en homme pour pénétrer dans ce lieu saint et perturber la paix de braves fidèles à Dieu»</p> |
| <p>Texto traducido (TT) literalmente</p> | <p>«El silencio fue interrumpido, de pronto, por una sonora carcajada femenina. No cabía duda. Una risa estridente y fuera de lugar. ¿De dónde venía? ¿De la mezquita? No. Las mujeres no podían entrar. A menos que fuese una mujer disfrazada de hombre para acceder a este lugar sagrado y perturbar la paz de los buenos fieles de Dios»</p> |
| <p>TT por Malika Embarek</p> | <p>«El silencio fue interrumpido, de pronto, por una sonora carcajada. Era indudablemente una risa de mujer. Una risa estridente y fuera de lugar. Procedía de la parte delantera de la mezquita. ¡Imposible! Las mujeres se colocan detrás para no perturbar la paz de los buenos fieles de Dios. A menos que fuese una mujer disfrazada de hombre»</p> |

En este caso, hemos podido observar que Ben Jelloun ha cometido un fallo de desinformación o documentación no certera que la traductora ha solucionado al trabajar con el texto: las mujeres sí que pueden entrar a una mezquita, pero han de colocarse detrás de los hombres a la hora de rezar. De este modo, se puede destacar la labor de revisión que llevan a cabo muchos traductores y que es crucial para la coherencia, precisión y fidelidad del texto original.

4. Familiarización y extranjerización

Un ejemplo de familiarización se produce cuando, muchas veces, el autor culturalmente híbrido, como es el caso de Tahar Ben Jelloun, en un intento de expresar en una lengua la idea a la que quiere llegar, se ve «obligado» a adoptar la posición de traductor (adoptando nuestros recursos: préstamo, calco, adaptación, nota a pie de página, letra cursiva...) debida la escasez o la poca precisión de las palabras del francés para denominar los conceptos marroquíes que este quiere expresar.

Lawrence Venuti destaca que lo «extranjero» en la traducción extranjerizante no es una representación transparente de la esencia que reside en el texto extranjero y tiene valor por sí misma, sino una construcción estratégica cuyo valor depende de la situación actual de la lengua de destino. La traducción extranjerizante acentúa la diferencia del texto extranjero, pero solo al perturbar los códigos culturales que prevalecen en la lengua de destino. Es decir, cambiando o alterando la forma en que se expresan las ideas o los conceptos para que se ajusten mejor a la cultura y las normas de la lengua a la que se está traduciendo. En su esfuerzo por hacer lo correcto en el extranjero, este método de traducción debe hacer lo incorrecto en casa, desviándose lo suficiente de las normas nativas para crear una experiencia de lectura ajena como, por ejemplo, elegir traducir un texto extranjero que no cumple con los cánones literarios nacionales más comunes (Venuti, 1995: 20). En su teorización, es clave entender que Venuti relaciona la visibilidad del traductor con la estrategia de la extranjerización y la invisibilidad con la familiarización.

Friedrich Schleiermacher dejó claro que su elección era la traducción extranjerizante, lo que llevó al traductor francés y teórico de la traducción, Antoine Berman, a considerar el argumento de Schleiermacher como una ética de la traducción, cuyo objetivo es hacer del texto traducido un lugar donde se manifiesta un otro cultural. Sin embargo, esta otredad nunca puede manifestarse en sus propios términos, sino solo en los de la lengua de destino y, por lo tanto, siempre está codificada de antemano (idea de Antoine Berman en Venuti, 1995: 20).

Malika Embarek se apoya en el pensamiento de Antoine Berman, traductor y teórico de la traducción, para explicar su decisión traductológica extranjerizante. En la obra *L'épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique* (1984), Berman afirma (Embarek, 2017) que hay una clara distinción entre el francés de los escritores extranjeros francófonos y el francés de las obras traducidas: no *suenan* igual. Él era partidario de mantener esa particularidad que lo hace diferente. Al igual que Embarek, por mera intuición, «magrebizaba» el castellano de sus traducciones, a través de ese recuerdo antiguo de los andalusíes expulsados que oculta la memoria de la lengua española y a través de la conservación de los idiolectos heredados de su madre. En resumen, logra reintroducir los arabismos caídos en desuso en la lengua castellana.

De este modo, destacamos que Malika Embarek opta por la estrategia extranjerizante y así lo afirma inclinándose «por la manipulación, la intervención subjetiva en el texto original y la visibilidad» (Embarek, 2016: 33). Con sus propias palabras, su objetivo es que el autor «se sienta en casa en el texto traducido» (Embarek, 2017). El trabajo que hace nuestra trujamana en su labor traductora implica ayudar al autor magrebí, que escribe en francés, a superar mediante los arabismos los obstáculos que le impiden plasmar al completo su esencia magrebí en el escrito francés. Así, se establece una relación de necesidad mutua y de complicidad entre la traductora y el autor. En la misma línea, se establece una relación entre el árabe desterrado y el castellano actual, desmintiendo la superioridad del «castellano viejo» y nutriendo la voz francesa del autor. De esta manera, no solo «trata de revivir el árabe clásico sino también el dialecto

marroquí». Esta es la estrategia de revitalización que utiliza Malika Embarek para apropiarse del texto francés y descolonizarlo a través de los arabismos.

5. Traducción híbrida: «lo mudéjar»

Mikhail Batjin define la hibridación en la literatura como «a mixture of two social languages within the limits of a single utterance, an encounter, within the arena of an utterance, between two different linguistic consciousness» (Collins y López Ponz, 2018: 404). Centrándonos en el terreno que nos concierne, esta categoría de traducción se centra en la idea de la interculturalidad y la mezcla de influencias lingüísticas y culturales en un texto traducido. La finalidad de la traducción híbrida es crear un espacio de encuentro y diálogo entre las diferentes lenguas y culturas involucradas.

Malika Embarek (2017) define lo mudéjar, a partir de la acepción acuñada por el escritor Juan Goytisolo, como la mutua hibridación de Oriente y Occidente. Aplica este concepto a su labor de traducción de escritores magrebíes de expresión francesa que han sido testigos de una presencia colonial de Francia en el Magreb durante el siglo XX, aún palpable hoy en día a pesar de la desaparición del colonialismo en estos países. Son escritores que transmiten su realidad magrebí a través de una lengua europea y occidental en la que sus ideas tienen que encontrar su lugar. Si además añadimos el hecho de que, en el caso de los autores marroquíes, carecen de que su lengua materna tenga una categoría oficial en el país y un registro escrito reglamentado y estandarizado, es más fácil comprender que el francés, impuesto en un primer lugar, sea el refugio idóneo de estos escritores para darse a conocer en un abanico más amplio.

No obstante, si bien es un refugio que promete una mayor difusión de las obras, esta ventaja se paga con un precio caro: todo aquello más personal y que forma parte de la cotidianidad de la vida del novelista magrebí francófono no encuentra su «otredad» árabe e islámica (costumbres, lugares, vestimenta, oficios, gastronomía...) en la lengua francesa. Es en este hueco donde interviene nuestra trujamana para mostrarle al autor que en español se puede desentender de hacer uso de los recursos de un traductor... Pues los

arabismos arcaicos del castellano no solo expresan el mismo significado y, muchas veces, el significante de las palabras de la lengua materna del autor, sino que se realiza un trabajo de integración, reintroducción y aproximación de la esencia árabe en la lengua española.

A continuación, observaremos algunos ejemplos de traducciones realizadas a partir de distintas obras de Tahar Ben Jelloun traducidas al español por parte de Malika Embarek:

- Cuando el autor hace una adaptación en francés (familiarización):

| | | | |
|---|------------------------|--------------------------------|-----------------------|
| Dariya (lengua materna de Tahar Ben Jelloun) | <i>maqbara</i> | <i>hayyam</i> | <i>barrani</i> |
| Francés | cimetière (cementerio) | coiffeur-exécutant (peluquero) | étranger (extranjero) |
| Arabismo castellano | almacabra | alfajeme | albarráneo |

- Cuando el autor no encuentra un equivalente en francés (extranjerización):

| | | | |
|--------------------------------|--------------|-------------|-----------------|
| Dariya | <i>fquih</i> | <i>haïk</i> | <i>kissaria</i> |
| Arabismo castellano | alfaquí | jaique | alcaicería |

En las tablas anteriores hemos podido observar una interesante estrategia de traducción desplegada por Malika Embarek López, quien la incorporó en los años ochenta, gracias a la lectura de la novela *Don Julián*, de Juan Goytisolo (1970), donde el narrador insta a los guerreros de Tarik a vaciar el léxico castellano de todo arabismo. La naturaleza mestiza de la autora, recordemos, de padre marroquí musulmán y madre española cristiana, la incitó a encaminarse para realizar justo la tarea inversa con los textos de los escritores magrebíes contemporáneos. Aunque, esta vez, se centraría en los arabismos más arcaicos: «traer las palabras que nos quedan más lejanas en lugar de manipular los arabismos ya acuñados en la lengua española» (Embarek, 2017).

En este proceso de traducción híbrida y poscolonial, podemos observar la siguiente secuencia de acciones:

1. Tahar Ben Jelloun escribe en un francés que no consigue transmitir la esencia marroquí de sus pensamientos.
2. Malika Embarek interviene para traducir el francés con vacíos referenciales para completar estos con arabismos arcaicos del castellano.
3. En la traducción se reviven los arabismos del español (considerados como «castellano viejo») y se da voz a la expresión de la identidad marroquí del autor.

Tras observar este procedimiento, podemos concluir que la traductora ejerce como *trilingüista* (Embarek, 2016: 34). De esta manera, la traductora juega el papel de puente que enriquece y suma al texto original, no de manera adicional sino de manera complementaria para rellenar esos espacios que crea la hibridación cultural involucrada.

En suma, hemos podido observar que, en esta traducción de obras poscoloniales, la lengua de la potencia colonial no se usa de manera banal puesto que con su uso se producen constantemente nuevas connotaciones que se sitúan en un tercer espacio «híbrido» que no corresponde ni al texto de partida ni al de llegada, como en el caso de la literatura francesa escrita por magrebíes.

6. Traducción poscolonial a cargo de Malika Embarek

Es importante situar brevemente la traducción poscolonial en el ámbito de la traducción en general. Este tipo de traducción se ocupa de aspectos más relacionados con el marco histórico: la colonización y descolonización, la identidad cultural y la representación de los descolonizados. Desde un enfoque traductológico, estudia las relaciones de poder en el contexto de la colonización y el poscolonialismo.

La literatura poscolonial presenta muchas particularidades a nivel lingüístico y referencial. El objetivo de la traducción poscolonial que realiza Malika Embarek es desafiar las dinámicas de poder cuestionando el dominio de una lengua por encima de la otra. En la traducción de la literatura poscolonial, o «transcultural», no se lleva a cabo simplemente un ejercicio de traducción sino también de mediación intercultural.

Seguidamente, realizamos una reflexión sobre los problemas que pueden plantearse ante nuestra trujamana cuando el texto literario está sumergido en una cultura, pero se expresa en una lengua diferente. En concreto, trataremos la traducción de literatura marroquí de expresión francesa. Para ello, incidiremos en las teorías

poscolonialistas de la traducción que tienen como objeto de estudio a ese «Otro» que se beneficia de una posición de superioridad al haberla dominado.

En la traducción poscolonial, el caso más repetitivo es que lo que se considera como «exótico» debe someterse al poder dominante de la lengua del colonizador, ya que solo puede reproducir los estereotipos que el lector occidental ha visto u oído sobre esas tierras «orientales». Por lo tanto, para controlar la importación cultural desde el interior de la cultura dominante (idea de Ovidi Carbonell en *El Krirh*, 2022: 578) el proceso traductor se ve orientado hacia las dos estrategias que hemos comentado anteriormente: familiarización y extranjerización.

- **Relaciones de poder:** Las relaciones de poder entre la cultura en la que se origina la obra literaria y su expresión en otro idioma que le es ajeno es una de las cuestiones centrales a la hora de traducir la literatura poscolonial.

El diálogo intercultural que permite la traducción, como en cualquier interacción comunicativa, no siempre es equitativo. Pueden existir relaciones de poder entre la lengua de partida y la de llegada o viceversa. Desde una perspectiva global, también existen este tipo de dinámicas entre las distintas culturas que conviven en un mismo país ejemplificando un escenario de diversidad. Existen relaciones de poder entre las culturas, pues ni las relaciones ni los intercambios comunicativos que se dan son neutrales. Pero, aquí, la traducción actúa como una fuerza conformadora de la cultura y ejerce un gran poder en la construcción de representaciones de culturas extranjeras (idea de André Lefevere en Venuti, 1995: 115).

Los escritores poscoloniales son considerados como traductores de su propia cultura en la lengua dominante, ya que emplean las mismas técnicas y estrategias que un traductor literario para transferir y comunicar los elementos culturales de manera comprensible para el lector de destino dentro de su universo lingüístico y cultural.

En este contexto, Maria Tymoczko hace una comparación entre escritor poscolonial y traductor, recalando que lo único que los diferencia es el hecho de que el

primero se enfrenta a un «metatexto»: que implica que el escritor poscolonialista está trabajando con un conjunto más amplio de referencias culturales mientras crea su obra; y el segundo, en cambio, se enfrenta a un texto en sí mismo (idea de Maria Tymoczko en El Krirh, 2022: 579). En esta línea y, a pesar de que siempre se ha concebido el traducir como equivalente de sustituir o reemplazar conceptos de una lengua a otra, intentando, en la medida de lo posible, no cambiar ni un ápice del mensaje del texto original, podemos observar que la traducción se ve obligada a separarse de su función tradicional de imitar para poder conciliar los significados con sus representaciones y funciones en la cultura receptora. Por lo tanto, el traductor que se precisa para llevar a cabo esta tarea no es solo un experto en lenguas, sino que también ha de ser bicultural y bilingüe, ya que los textos escritos en la lengua del colonizador contienen implícitamente restricciones de significado debido al conflicto entre culturas.

6.1. El francés en Marruecos

Marruecos, nuestro vecino norteafricano, constituye un diverso puzzle de lenguas formado por una historia donde se han involucrado distintas etnias, desde la población autóctona hasta la invasora: desde los bereberes hasta los árabes, españoles y franceses.

Actualmente en Marruecos, como explica Malika Embarek (2019: 132-133), por un lado, está el *fus-ha*, el árabe literario (literal, culto) común a todos los países árabes, y que solo se escribe. Nadie en una situación de cotidianidad lo habla. Y, por otro lado, está la lengua árabe materna vernácula o *dariya*, que no tiene registro escrito (salvo en el zéjel o en el *melhun*, dos géneros poéticos, este último cantado); y el amazigh (con sus tres variantes *tamazight*, *tashelhit* y *taarifit*) al que sí se le ha reconocido su identidad de lengua escrita, y actualmente se enseña en las regiones que la emplean. El francés surge en el siguiente contexto temporal (Embarek, 2019: 133): en 1912 se establece el Protectorado de Marruecos (español en el norte y francés en el resto del país); el francés se ha usado en Marruecos hasta día de hoy desde el período del Protectorado francés en esta fecha. En 1956 se declara la Independencia. En cuarenta y cuatro años, Francia, con su política de la francofonía sumamente perfeccionada, logra convertir el francés en una lengua tan presente en Marruecos (y sigue estándolo) que da el resultado de dos/tres

generaciones de espléndidos novelistas en lengua francesa: Ahmed Sefrioui, Driss Chraïbi, Abdelkebir Khatibi, Edmond Amran El Maleh, Tahar Ben Jelloun, Abdelhak Serhane, Fatima Mernissi... Nuestra traductora destaca (Embarek, 2000b: 67) que los escritores marroquíes en lengua francesa de la generación del Protectorado (nacidos antes de 1956) prefirieron escribir en la lengua del ex colonizador porque su lengua materna, el árabe vernáculo, nunca se ha enseñado en las escuelas, y la opción de escribir en árabe clásico, lengua que solo tiene un registro escrito, no oral, les resulta más difícil que la utilización de la lengua francesa en la que éstos fueron escolarizados.

Embarek (2019: 134-135) destaca el impacto que tiene la lengua materna marroquí en las obras de estos autores franco-magrebíes a la hora de traducir, explicando que, cuando se traducen textos de novelistas marroquíes que escriben en francés, por momentos se siente que se está traduciendo una traducción, es decir, que en el francés subyace la lengua materna del escritor, el *dariya*. Según ella, cada vez que el novelista no encuentra en francés las palabras que necesita de su cultura árabe e islámica, utiliza los recursos de traducción de un traductor: transliteración, modulación, expansión... Y ahí es donde interviene, en la traducción al castellano, nuestro enorme tesoro de arabismos, que perviven casi en su misma forma en el árabe hablado en Marruecos. Con lo cual, al utilizar uno de esos arabismos restituimos el árabe materno del novelista para que suene en la traducción con la legitimidad de una palabra que figura en el patrimonio español (con términos como: alheña, alfajeme, zahorar, etc.).

Entre 1956 y 2018, es decir, en sesenta y dos años, con un Marruecos libre ya del yugo colonial, y con una lengua «tan bellísima» (Embarek, 2019: 133) como es el árabe literario, algunos escritores siguen optando por el francés. La trujamana explica que algo raro debe de estar pasando para que en cuarenta y cuatro años Francia consiga que su lengua perviva en la literatura marroquí, y en sesenta y dos años las autoridades culturales marroquíes sigan sin resolver el analfabetismo, el fracaso escolar, las cifras mínimas de lectores o el auge de las ideologías intolerantes que, según Malika Embarek, están en alguna medida vinculadas a la lengua.

Según un estudio del año 2018 realizado por el Observatoire de la Langue Française (Organisation Internationale de la Francophonie, 2018), hay aproximadamente 12,729,000 personas que hablan francés (de un total de 36.5 millones de habitantes), lo cual representa el 34.8% de la población marroquí (Barceló, 2021: 419). Hoy en día, aunque el francés no es oficialmente reconocido en la Constitución, goza de un considerable prestigio en Marruecos. Se podría decir que es la segunda lengua más utilizada. Moscoso (2002: 183) afirma que se emplea en la Administración junto al árabe moderno, ya que su sistema administrativo está basado en el francés. Se enseñan algunas disciplinas universitarias, sobre todo científicas, en esta lengua. En las grandes ciudades, especialmente en aquellas que estuvieron bajo el protectorado francés, es hablada por una cierta clase media-alta que ha sido educada en francés o que busca asimilarse a la cultura francesa como forma de acercarse a la modernidad, aunque sin dejar de ser marroquíes. Las familias de clase media-alta suelen escolarizar a sus hijos en colegios privados franceses. Ennaji (en Moscoso, 2002: 183) afirma que un estudiante marroquí que haya pasado la selectividad en francés, y por tanto haya estudiado en una escuela francesa privada, tendrá más oportunidades laborales que uno que lo haya hecho en una pública. También es importante destacar que hay prensa y programas televisivos en francés en las cadenas del país que tienen gran influencia.

El español era la lengua empleada, junto al árabe, en la época del protectorado de España en el norte de Marruecos. Hoy en día no es tan utilizada como el francés. No se emplea en la Administración ni es lengua oficial. Pero es una lengua de cultura y se enseña en la escuela secundaria y en la Universidad. También hay algún informativo y periódico que escribe en esta lengua, pero no tienen la repercusión del francés.

6.2. Literatura marroquí de expresión francesa

Para entender el contexto sociocultural de la literatura magrebí, tenemos que definir qué es la diglosia: «un estado particular en el que una comunidad o un grupo humano usa dos idiomas diferentes o dos variedades del mismo idioma dependiendo de diferentes situaciones de comunicación» (cita de Ammar Azouzi en El Krirh, 2022: 580).

Es importante no confundirlo con el bilingüismo, ya que este implica el uso de dos idiomas diferentes por parte de un hablante, no el uso de diferentes variedades del mismo idioma.

Según Azouzi (en El Krirh, 2022: 580), en el Magreb se observa la existencia de dos formas de diglosia. La primera se da entre el árabe clásico, utilizado como idioma oficial de enseñanza, y el dialecto árabe, que se usa en la vida diaria. El otro tipo de diglosia se refiere a la «alternancia» entre el uso del árabe dialectal y el idioma francés, lo cual crea una situación de multilingüismo. Por ejemplo, en Marruecos, el árabe estándar es sustituido oralmente por el *dariya* o árabe dialectal. Esta práctica da lugar a lo que se conoce como «alternancia entre las dos variantes del árabe: el dialecto marroquí y el árabe estándar». Esta alternancia conecta una situación de diglosia, en la que se distinguen una variedad considerada baja y otra alta, según la terminología propuesta por Charles A. Ferguson (El Krirh, 2022: 581).

No obstante, para entender mejor el marco de la literatura magrebí de lengua francesa en Marruecos, hay que saber que tanto el francés como el árabe clásico (o moderno) compiten por obtener el estatus de lengua vehicular, y esta competencia se da en el sistema educativo, las instituciones gubernamentales, los medios de comunicación y el país en general (idea de Anne Trescases en El Khrirh, 2022: 581). En esta situación, el francés se impone como la lengua predominante en el mercado laboral, siendo utilizado no solo como medio de comunicación en los sectores económicos, sino también como una herramienta para el progreso social.

Malika Embarek define la diglosia como «la cohabitación de una lengua de prestigio con otra oral» (Embarek, 2019: 132). Para nuestra trujamana esto es una enfermedad, una fatalidad. Al contrario del bilingüismo, que define como un privilegio y una riqueza. Condena el hecho de la esquizofrenia lingüística nacional que sucede en Marruecos por la falta de un medio escrito para la lengua materna del país. Lo relaciona con «la falta de lectores, del fracaso escolar, del analfabetismo, del analfabetismo funcional, por no hablar de la facilidad con la que se puede adoctrinar a jóvenes a los que

se les ha enseñado a aprender de memoria, al no contar con un registro escrito que permita elaborar en armonía un pensamiento y una palabra libres, que es cómo funcionan la mayoría de las lenguas del mundo» (Embarek, 2019: 137). Ella piensa que, si el novelista marroquí pudiese escribir en su lengua materna, su tarea como traductora sería más sencilla. No habría que hacer malabarismos del francés para que la voz del escritor suene legítima en la traducción; y, del árabe, el hilo del relato y los diálogos estarían en la misma lengua (Embarek, 2019: 137).

En cuanto a una posible solución a la problemática descrita, Malika Embarek López defiende institucionalizar el árabe marroquí o *dariya* de modo que sea una lengua que se imparta en las escuelas, junto con el árabe clásico y las otras lenguas extranjeras. Afirma (Embarek, 2019: 136) que, si la lengua árabe vernácula adquiere la categoría de lengua escrita, el analfabetismo que padece el país sería un problema mucho más reducido. De acuerdo con ella y con sus palabras, pensamos que los niños marroquíes necesitan leer los cuentos en la misma lengua en que se los cuentan a sus madres, padres, abuelos y tíos; y redactar sus pequeños textos en la escuela en la misma lengua en la que piensan, sienten o juegan. Aunque pocos sectores de la sociedad marroquí apoyan esta idea y puede parecer utópico, Malika Embarek plantea que «¿por qué habría que dejar de creer en la utopía?» (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 314). «¿Qué ocurre cuando a tu lengua materna le niegan o le prohíben la entrada a la escritura, a los cuadernos de redacción del niño, a las escuelas, al libro?» (Embarek, 2019: 131). Ella afirma que, mientras la lengua materna del escritor no se estandarice, no se normalice para tener un acceso sano a la escritura, para que se enseñe en la escuela, y el niño pueda desarrollar su mente en la misma lengua en la que le cuentan cuentos sus mayores, el francés y el árabe literario serán insuficientes. Y declara que, por supuesto, dicha normalización se debería hacer, no restando sino sumando y manteniendo el árabe literario (Embarek, 2019: 136).

6.3. Tahar Ben Jelloun de la mano de Malika Embarek

Tahar Ben Jelloun es un poeta, novelista y ensayista marroquí afincado en París. Fue galardonado con el Premio Goncourt y es sin duda el escritor marroquí «de expresión

francesa» más conocido dentro y fuera de las fronteras de su país. Es autor de las novelas *Harruda* (Madrid, Mondadori, 1990), *La reclusión solitaria* (Madrid, Mondadori, 1991), *Con los ojos bajos* (Barcelona, Península, 1992), entre otras.

Para entender el carácter identitario de la mayoría de los escritores marroquíes que se expresan en lengua francesa es interesante citar a Tahar Ben Jelloun: «J'ai appris le français le matin, l'arabe l'après-midi. J'ai ouvert les yeux sur deux langues, trois devrais-je dire puisqu'à la maison on parlait en arabe dialectal et non en arabe classique comme enseigné à l'école» (en El Krirh, 2022: 584).

Según el autor, la razón por la que eligió escribir en francés es porque se sentía más cómodo en ese idioma que en árabe clásico y menos con el dialecto, ya que este último es oral y no se escribe (idea de Alessandra Rollo en El Krirh, 2022: 584). La idea de «sentirse cómodo con el francés» es recurrente en varias declaraciones de estos autores, ya que el idioma francés se asocia con los valores socioculturales e ideológicos de la metrópoli, como la libertad y el laicismo, que garantizan la escritura sin censura religiosa. Aun así, Driss Chraïbi, reconocido escritor marroquí en lengua francesa, elige escribir en francés como una forma de «reafirmarse como magrebí colonizado y demostrar que podía igualar al colono francés» (cita de Leonor Merino en El Krirh, 2022: 584).

Desde el punto de vista de Malika Embarek (en Lozano, 2000c: 308), en la literatura magrebí de expresión francesa hay una constante que es el cuestionamiento de la identidad. El hecho de que sus escritores se muevan entre una lengua materna oral y la lengua francesa escrita (adquirida fuera, en la escuela) provoca en ellos una especie de esquizofrenia cultural, habida cuenta del enorme contraste existente entre las culturas que ambas lenguas representan. Un claro ejemplo es el caso de Tahar Ben Jelloun, un hombre que adopta la voz de una mujer (una constante en su escritura), de mujeres que a menudo se disfrazan de hombres; un hombre que siente y piensa en la lengua árabe de su madre, pero que traduce esos pensamientos y emociones a la lengua francesa del ex colonizador,

y que nunca deja claro a qué lector se está dirigiendo... Traduciendo esta carga semántica, Malika Embarek afirma que se siente identificada.

Según Embarek, quizá esta reflexión sobre la identidad es la que conduce a los autores a centrar el relato en la primera persona narrativa, un «yo» que obviamente se sitúa frente al otro, a la presencia colonial, tanto en los escritores de expresión francesa como árabe. Algunos teóricos hablan de una especie de autobiografía colectiva, la de toda una generación. En la mayoría de los autores, Mohamed Chukri, Driss Chraïbi, Abdelkebir Khattibi, Edmond Amran El Maleh, Tahar Ben Jelloun...el componente identitario es indisociable de su escritura. En todos ellos son recurrentes los episodios de la infancia, de la adolescencia o de la vida familiar. Puede deberse, según nuestra traductora, a la afirmación frente al otro, el colonizador.

El «Otro», en la condición de mestiza hispanomarroquí de Malika Embarek, siguiendo el modelo estándar de la relación autor/traductor, es también la propia Embarek. Así, ella afirma que, más que traducir al otro, se traduce a sí misma.

La expresión de la identidad marroquí francófona no se presenta de manera uniforme en todos los escritos, sino que varía en intensidad y se adapta a las necesidades de los lectores mediante el uso de la lengua francesa y la diglosia, extranjerizando o familiarizando las marcas culturales según lo consideren apropiado los autores. Como menciona Tahar Ben Jelloun, «ce que je fais souvent avec une espèce de naïveté ou de simplicité, c'est de traduire littéralement certaines expressions arabes qui font sourire les lecteurs français mais sont des clins d'oeil à mes lecteurs marocains» (cita de Tahar Ben Jelloun en El Krirh, 2022: 585). Es importante destacar que el hecho de que un texto árabe sea escrito en francés no le hace perder su identidad. Simplemente se trata de una dualidad en la recepción, donde puede haber un lector arabófono que conoce el francés o, por el contrario, un lector francófono.

En general, la particularidad de la literatura magrebí en francés (al igual que otras literaturas fronterizas fruto del exilio y la inmigración), para nuestra traductora, radica en que no está muy claro a qué lector se dirige. Por ejemplo, en Tahar Ben Jelloun, el lector es una figura ambigua. A veces, no se sabe si el autor se está dirigiendo a un lector francés, pues algunas explicaciones serían redundantes para un magrebí, y otras, sus guiños de complicidad solo los puede entender un compatriota. La traducción de Malika Embarek busca conscientemente a este último: un hipotético lector magrebí que conociese la lengua española.

El imaginario y la cotidianeidad que se suele ilustrar en la literatura magrebí de expresión francesa suele girar en torno a temas como (Embarek, 2000: 238): la búsqueda de la identidad; el predominio del relato autobiográfico; la omnipotente presencia del padre; personajes femeninos que alternan entre la madre idealizada y sacralizada y la mujer prostituta; el exilio, etc. Embarek (2000b: 69-70) expone la situación de la mayoría de los escritores magrebíes de expresión francesa a través de un cuento sobre una cuentacuentos que solo puede expresar su imaginario y su cotidianeidad en una lengua oral (*dariya* sin registro escrito, en el caso de los escritores marroquíes) y que requiere de otro agente extranjero, la escritora pública (lengua francesa), para plasmar su mundo en la escritura:

C: La casa andaba revuelta con los preparativos de la fiesta. Demasiadas voces. El levante hacía ya un buen rato que se había callado. Demasiados silencios. Silencio fuera y voces dentro. Y el mar. El mar también se había callado. Fue por culpa de almauxa por lo que se interrumpiría la fiesta...

E: ¿Lleva mayúscula *almauxa*?

C: ¡No, mujer! No es un nombre propio, almauxa es la ola.

E: ¡Pues escribamos la ola! ¿Por qué quieres utilizar otro término si existe en castellano?

C: Porque cuando digo almauxa, oigo el vaivén del mar, oigo el agua ir y venir (elma ka imxi u ixi); mauxa (elma ka imxi u ixi). ¿No la oyes? Escucha el vaivén: mauxa. Escucha el agua ir y venir; mauxa. Y cuando digo «ola», no oigo nada, no veo nada, no tengo un gusto salado en los labios, ni siento miedo a ahogarme. ¡Así que, hazme el favor de escribir mauxa!

El panorama lingüístico y literario en Marruecos presenta un conflicto, ya que la lengua del colonizador se ha convertido en una herramienta de expresión para reivindicar la libertad y denunciar lo que ha sido silenciado en el árabe para llegar a un público lector diverso. Por este motivo, Malika Embarek defiende a Tahar Ben Jelloun diciendo que, aunque haya quien no le perdone por escribir en francés o criticar los aspectos negativos de Marruecos, ella lo considera un poeta que ha derivado a la ficción (Malika Embarek, en Lozano, 2000c: 311). En estos versos Tahar Ben Jelloun pide perdón a su gente por escribir en francés:

Que mon peuple me pardonne
Toi qui ne sais pas lire
tiens mes poèmes, tiens mes livres
fais-en un feu pour réchauffer tes solitudes...

Cicatrices du soleil (1972)

(en Embarek, 2000: 238)

6.4. Problemas de traducción en la literatura marroquí de expresión francesa

La traducción de obras de autores marroquíes al castellano es un fenómeno relativamente reciente, pues no es hasta finales de los años ochenta cuando, en España, se empieza a investigar sobre ello seriamente por un afán de resolver cuestiones de interés social como «el racismo, la inmigración, las relaciones interculturales e interreligiosas o la segunda generación» (Soto, 2019: 114). *El niño de arena* de Tahar Ben Jelloun (1987) es la primera traducción del francés al español que se hace de un autor marroquí. La producción posterior de obras traducidas con esta combinación de lenguas o del árabe al español es bastante irregular. Así, destaca Ben Jelloun como el autor más traducido (en catalán ocurre lo mismo), entre autores como: Driss Chraïbi, Fatima Mernissi, Abdellatif Laâbi, Edmond Zmran El Maleh, Lofti Akalay, Malika Oukfir... El factor subjetivo en la elección del autor al que traducir es palpable porque Tahar Ben Jelloun cuenta con una gran popularidad mediática.

Cabe destacar que, aparte del problema de la escasez en la cantidad de traducciones de la literatura marroquí (que, con todo, encabeza la traducción de obras de la literatura magrebí en España, por delante de la argelina y la tunecina), también hay una carencia en cuanto a los géneros traducidos ya que abunda casi de manera única la transcripción novelística, a pesar de la fuerza del teatro y la poesía en el país vecino. Asimismo, en esta línea, recalamos que la voz masculina de las obras que llegan es superior en nombre a la voz femenina (destacando autoras como Fatima Mernissi, Leila Slimani y Malika Oukfir, y teniendo en cuenta que esta última aporta más obras sociológicas que literarias).

En el caso de la traducción de la literatura marroquí de expresión francesa, los referentes culturales del universo magrebí no encuentran espacio suficiente para expresarse dentro del marco de las palabras francesas. De este modo, podemos observar que traducir no es solo una sustitución de unas palabras por otras, sino que también de significados y discursos culturales.

Considerando la condición de bilingüismo de la literatura marroquí en particular, vamos a resaltar los desafíos más significativos que enfrenta nuestra trujamana y el resto de los traductores a la hora de traducir una lengua que ya está traducida: «(...) en effet cette littérature maghrébine dite d'expression française est un récit de traduction, un récit qui parle en langues» (cita de Jerad en El Krirh, 2022: 586).

- **Transmisión cultural a través de una lengua ajena:** El imaginario cultural se transmite a través de una lengua que es ajena a él, una lengua que representa a otra cultura y no necesariamente a la cultura marroquí.
- **Conocimiento de la cultura *a priori*:** Es imprescindible que el traductor tenga un conocimiento profundo de la historia del país, los dialectos, la religión y el plurilingüismo presentes en Marruecos para comenzar a traducir esta corriente literaria.

- **Intertextualidad omnipresente:** La presencia constante de intertextualidad en esta escritura demanda que el traductor posea un amplio conocimiento de la lengua y cultura árabes, ya que estos autores, aunque escriban en francés, piensan en ideología y política desde el macrotexto árabe. Por ejemplo, la mención de grandes obras de la literatura árabe en la obra de Ben Jelloun obliga al traductor a estar familiarizado con la literatura clásica árabe y además asegurarse de la correcta traducción de los títulos. Las referencias a versículos del Corán tampoco faltan en *La Noche sagrada* de Ben Jelloun, continuación de *El niño de arena*, ya que, si nos fijamos en el título de la obra, vemos que es un acontecimiento sagrado mencionado en el Corán. Así encontramos Aleyas fraccionadas como «cette nuit vaut mieux que mille mois» omitida en la versión española, «les Anges et l'Esprit descendent durant cette Nuit, avec la permission de leur Seigneur, [pour régler toute chose]» traducida por «Esta noche descienden los Ángeles y el Espíritu, con el permiso de su Señor, [para ordenarlo todo] (en El Khirih, 2022: 590). En esta traducción da la impresión de que el traductor no se percató de que se trata de un registro altamente culto en la lengua árabe y que en francés parecía como «una frase más».
- **Elementos lingüísticos:** En esta literatura se encuentran numerosos arabismos, expresiones coloquiales que pueden ser específicas de una región geográfica de Marruecos y no compartidas en otras zonas, figuras retóricas, refranes, nombres de lugares populares, etc. En definitiva, referencias que no pueden ser expresadas correctamente en francés. La labor traductora que realiza Malika Embarek es la de completar estos vacíos referenciales (cita de Rosa Rabadán en Sales, 2013: 80) en los textos francomagrebíes que traduce.

7. Conclusiones

A lo largo de la realización de este trabajo hemos podido reflexionar sobre la riqueza informativa que conlleva el trasvase de las ideas de una cultura ajena a otra mediante la traducción y la importancia de los traductores que viven y pertenecen a ambas (o más) culturas de los textos que traducen. También hemos observado que la traducción no solo se limita a ser un proceso profesional y objetivo, sino que implica que el traductor que reescribe el texto es un sujeto que, por ende, impregna el texto de una subjetividad inevitable. Es decir, se decanta por una ideología concreta, consciente o inconscientemente, a la hora de sustituir las palabras por significados y significantes de una lengua a la otra. Las creencias de traducción de cada traductor siempre tienen una cara contraria, por lo que es decisión suya por dónde encaminarse y de qué modo quiere transmitir a la lengua de destino el mensaje del texto original que traduce.

Hemos podido observar cómo un idioma, que en principio ha sido impuesto históricamente por una colonización, puede convertirse en la voz de autores literarios que pueden concebirlo como un medio liberador, de difusión, de modernidad... o como todo lo contrario, algo impuesto que reprime su verdadera voz e identidad, que lamentablemente no pueden expresar en su lengua vernácula por no constar de un registro escrito.

Igualmente, hemos reflexionado sobre la traducción como herramienta para resolver, no como problema sino como objeto de estudio, la hibridación y el carácter colonialista y fronterizo de diversos textos y nos planteamos preguntas como: ¿la traducción puede ayudar a equiparar la balanza cuando se da una relación de poder entre una lengua y otra (una lengua se sobrepone a la otra)? Aquí, la cuestión reside en si el proceso de traducción funciona como mero puente de traslado de información o puede influir también de manera intrínseca y deliberada en el vínculo de autoridad que se establece entre una lengua y otra. Y en última instancia, entre una cultura y otra.

En conclusión, en el transcurso de este TFG hemos podido conocer mejor algunos conceptos implicados en la traducción transcultural, híbrida, plural, poscolonial... Pero, en definitiva, queremos que el acercamiento que se ha hecho en este trabajo al retrato de Malika Embrek López, dé voz a los traductores que pertenecen, viven y son de más de una cultura a la vez, junto con el importante trasvase de ideas que tienen que hacer tanto

sobre el texto como internamente (en sus propias ideas) para unir y crear un texto nuevo y fiel para su público de destino y afectuoso con esas voces silenciadas de los que sufrieron la peor parte de la historia.

8. Bibliografía

- Barceló Martínez, Tanagua (2021). Traducir Marruecos a través del francés: el caso de los textos registrales. *Çedille: Revista de Estudios Franceses*, 19, 412-437.
- Casado, Miguel; Fernández Rocafort, Nacho; Gallero, José Luis y Jiménez Morell, Inmaculada (2019). Lengua materna y traducción. En *Pedir la luna: una reflexión colectiva sobre el arte de traducir* (131–138). Enclave de Libros.
- Collins, Georgina y López Ponz, María (2018). Translation, hybridity and borderlands. En *The Routledge Handbook of Translation and Culture* (pp. 394-414). Routledge.
- El Krirh, Khatima (2022). Traducción y colonialismo en la literatura marroquí de expresión francesa. En Antonio Javier Martín Castellanos, Mohamed El Mouden El Mouden, Rafael Crisman Pérez y Rafael González Galiana (Coords.), *El mundo árabe e islámico y occidente. Retos de construcción del conocimiento sobre el otro* (pp. 575-594). Dykinson.
- Embarek López, Malika (2000). ¿Para quién se escribe, para quién se traduce? En Manuel Fera García y Gonzalo Fernández Parrilla *et al.* (Coords.), *Orientalismo, exotismo y traducción* (pp. 237–242). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Embarek López, Malika (2000b). Contar un cuento: la frágil frontera entre escritura y traducción en la literatura magrebí de expresión francesa. En Ana Sofía Ramírez (Coord.), *Mujer e identidad, distintas voces: ensayos de literatura y traducción* (pp. 67- 71). Chandlon Inn.
- Embarek López, Malika (2002). En los márgenes: diálogo imaginario entre una traductora y su autor. *Asparkia. Investigación Feminista*, 13, 49-53. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/861>

- Embarek López, Malika; Fortea Carlos, Filipetto, Celia *et al.* (2016). Traducir entre las dos orillas del Mediterráneo. *Vasos Comunicantes*. <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/wp-content/uploads/2019/09/Vasos-47.pdf>
- Embarek López, Malika (2017). Por una traducción mudéjar en el siglo XII. https://www.culturaydeporte.gob.es/lectura/pdf/embarek_lopez.pdf
- Lozano González, Wenceslao Carlos (2000c). Entrevista con Malika Embarek López, traductora al español de Tahar Ben Jelloun. *Sendebarr*, 10, 299-314.
- Malika Embarek (2023). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Malika_Embarek
- Moscoso García, Francisco (2002). Situación lingüística en Marruecos, Al-Andalus Magreb. *Estudios árabes e islámicos*, 10, 167-186.
- Sales, Dora (2005). *Papá, ¿qué es el racismo?* y *El Islam explicado a nuestros hijos*. En Ruzicka Kenfel (Coord.), *Mundos en conflicto: representación de ideologías, enfrentamientos sociales y guerras en la literatura infantil y juvenil: III Congreso Internacional de ANILIJ* (pp. 531-547). Universidad de Vigo (Centro Cultural Caixanova de Vigo), 3, 4 y 5 de diciembre de 2003.
- Sales, Dora (2013). La más inesperada travesía. Algunas reflexiones desde la práctica como traductora de literatura transcultural. *Eutopías. Revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, 5, 77-88.
- Sales, Dora (2020). Estudios culturales y traducción: desde el giro cultural de los Estudios de Traducción hacia la traducción en el siglo XXI. Material docente. Máster en Estudios de Traducción. Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú).

Soto Aranda, Beatriz (2019). *Traducir literatura infantil y juvenil de temática árabe e islámica al castellano: editoriales, normas preliminares y polisistemas literarios en contacto*. Universidad Rey Juan Carlos.

Trujamán (2020). En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Trujam%C3%A1n>

Venuti, Lawrence (1995). *Translator's Invisibility. A History of Translation*. Routledge.